



Seminario bíblico, profético e histórico / Daniel

Daniel 11 - Versículos 44-45

En el tema pasado analizamos los versículos 42 y 43 de Daniel 11.

He aquí un resumen del tema pasado

En el versículo 42 vimos cómo *el mundo entero* (bajo el paraguas de la Organización de las Naciones Unidas, la ONU) cae bajo la autoridad romana y con ella *el tercer enemigo histórico de Roma papal*, tratándose del *mundo musulmán islamista*. Vimos que el versículo 40 *no* utilizó la palabra simbólica “mano”, pues aunque “*el rey del norte*” entró en la Unión Soviética, su enemigo histórico más joven y el primero en ser derrotado, *no* extendió su “mano”, pues esa potencia *no* cayó bajo el control espiritual del papado en su caída en 1989 y 1991. Lo que la Palabra de Dios nos muestra es que el “*rey del sur*” simplemente fue arrasado por la alianza, y la Unión Soviética colapsó y se desintegró. A diferencia del versículo 41, al someter la nación ex protestante de los EE.UU., su segundo enemigo histórico, que actualmente está cayendo en las “manos de Roma” y que acabará definitivamente bajo el control espiritual de Roma papal al decretar finalmente la ley romana dominical en su territorio. Y a diferencia del versículo 42, al someter a la ONU, que también caerá bajo el control espiritual de Roma papal al decretar finalmente la ley romana dominical a nivel mundial. El versículo nos muestra además que el tercer enemigo histórico del Vaticano, el mundo musulmán del Islam ya está en vías de ser conquistado espiritualmente por Roma papal. Este es el enemigo más antiguo y será el último en ser conquistado. El versículo menciona a “*Egipto*” que es un país musulmán. El siguiente versículo 43 nos refuerza este símbolo religioso con “*Libia*” y “*Etiopía*” otros países musulmanes, que seguirán unánimemente al “*rey del norte*”. Estos tres países del norte de África representan al mundo islamista en su conjunto, tal como “*las tres tribus bárbaras*” representaban al arrianismo en su conjunto. Los versículos 42 y 43 nos muestran en una segunda aplicación complementaria, a “*Egipto*”, “*Libia*” y “*Etiopía*”, representando al *resto del mundo* con todos sus países, que caerán en “*la mano*” de Roma Papal, mediante su ley dominical internacional, que se promulgará en un cercano futuro, tras la ley dominical nacional en los EE.UU. Para entender bien que “*Egipto*”, “*Libia*” y “*Etiopía*” representan al mundo en su totalidad, analizamos a Egipto y a estos dos vecinos que tuvo Egipto en su historia. Vimos que *Libia* se encontraba en los confines del desierto, lo cual le impedía obtener cualquier tipo de prosperidad, representando de esta manera a las personas y las naciones *pobres*; lo que hoy en día se conoce como el Tercer Mundo. *Etiopía* representa a las personas y las naciones *ricas*, pues ese país tenía minas de oro, riqueza en ganado, marfil, pieles y ébano, representando de esta manera a los países más afluentes del mundo. Vimos además varios ejemplos que nos mostraron que el libro del Apocalipsis utiliza a “*Egipto*”, en el contexto del “*tiempo del fin*”, como símbolo del *mundo entero*. Pues nos habla que *sobre este mundo* idólatra y desobediente hacia las leyes de Dios, se derramarán finalmente las siete plagas postreras. Ap. 16:1, 2; 9:20, 21; 18:4. Tal como cayeron antaño sobre el Egipto literal. Génesis 7-11. Vimos que tal como en el Egipto de antaño hubo manifestaciones sobrenaturales y encantamientos, producidas mediante Satanás y sus hechiceros, para contrarrestar la verdad y los verdaderos milagros de Dios, lo mismo ocurrirá en la “*Babilonia/Egipto*” del “*tiempo del fin*”. Apocalipsis 16:13, 14; 13:13, 14; 18:23b. Además vimos que tal como en el Egipto de antaño, donde Dios intervino personalmente permitiendo el derramamiento de las plagas, destruyendo los ejércitos de Egipto y librando a su pueblo que finalmente cantó “*el cántico de Moisés*”, el himno de

liberación. Éxodo 7-15. De la misma manera en la simbólica “Babilonia/Egipto” del tiempo del fin, Dios intervendrá personalmente, permitiendo el derramamiento de las plagas postreras, destruyendo a los ejércitos unidos de la gran alianza “babilónica” y liberando a su pueblo. Ap. 6:15-17; 9:21, 21; 11:18; 14:8-11, 18-20; 16:1-21; 17:14; 18:8; 19:11-21. Finalmente el pueblo cantará nuevamente “*el cántico de Moisés*”, el himno de la liberación final. Ap. 15:2, 3. ¡La lucha por el poder del mundo se habrá definido finalmente en favor del papado del Vaticano! ¡Finalmente el mundo entero estará en las manos de Roma Papal! Su “*herida mortal*” habrá sanado totalmente. Ese será el famoso “Nuevo Orden Mundial”. ¡El primer gobierno mundial de la historia humana! Bajo el dominio y control del Vaticano de Roma que obtendrá autoridad mundial sobre todas las personas y naciones. Apocalipsis 13:7, 8, 12, 16, 17; 17:1, 2, 15; 18:3. En el versículo 43 vimos cómo *la economía mundial y el mundo financiero cae bajo el control del “rey del norte” romano*, bajo un nuevo modelo económico y financiero que ya se está preparando e impulsando progresivamente. Una vez que los tesoros y las riquezas del mundo entero estén bajo su control, gobernará de manera despótica, totalitaria y dictatorial, pues *prohibirá “comprar y vender”*, a todos aquellos que no se sometan a su sistema, mediante las potencias sometidas a su autoridad. Se producirá la imposición de su “*marca*”, como enseñan las profecías apocalípticas, donde dice que **“hacia que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.”** Apocalipsis 13:16, 17. “*El rey del norte*” papal forzará finalmente a todas las personas, sin importar su estado social, nacionalidad o su trasfondo religioso y/o político, a someterse a su sistema y autoridad. Pero tal como el Egipto de antaño fue asolado por las plagas que destruyó con seguridad su economía, también la “Babilonia/Egipto” del tiempo del fin sufrirá finalmente el colapso total de su economía, como describe Apocalipsis 18:10-17. Aquella abusiva potencia que *“prohibió comprar y vender”* a los que no se sometían a sus dictados abusivos y contrarios a la ley divina, sufrirá finalmente la misma suerte, pues **“los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella [la gran Babilonia], porque ninguno compra más sus mercaderías”**. Ap. 18:11. En la caída final de Babilonia, los mercaderes ya no podrán vender, porque ya nadie comprará sus productos.

Continuemos con la descripción de la historia del “**libro de la verdad**”. Dan. 10:28; 11:2.

Versículo 44

“Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.” Daniel 11:44.



La primera parte de este versículo nos revela que habrá ciertas noticias que *“atemorizarán”* al “*rey del norte*” de la gran Babilonia simbólica y espiritual del “*tiempo del fin*”. Esto nos recuerda al “*rey del norte*” de la Babilonia literal de antaño. También él recibió un mensaje con ciertas noticias que lo hicieron atemorizar de sobremanera.

“En aquella misma hora aparecieron los dedos de una mano de hombre, que escribía delante del candelero sobre lo encalado de la pared del palacio real, y el rey veía la mano que escribía. Entonces el rey palideció, y sus pensamientos lo turbaron, y se debilitaron sus lomos, y sus rodillas daban la una contra la otra. El rey gritó en alta voz... Entonces el rey Belsasar se turbó sobremanera, y palideció, y sus príncipes estaban perplejos.” Daniel 5:5-7, 9.

¡Se trataba del mensaje de la inminente caída de Babilonia!

El anciano profeta Daniel es llamado para interpretar la inscripción. Dan. 5:10-24. Él dijo:

“Y la escritura que trazó es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN. Esta es la interpretación del asunto: MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin. TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas... La misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos. Y Darío de Media tomó el reino, siendo de sesenta y dos años.” Daniel 5:25-28, 30, 31. Recuerde los temas 13 al 15 de este seminario.

Noticias del oriente y del norte

Como veremos ahora, las direcciones de donde llegan estas noticias son símbolos proféticos asociados y relacionados con la caída final de Babilonia y el rescate del pueblo de Dios durante el glorioso retorno de su Señor Jesucristo.

- **El norte** representa en este contexto un mensaje de *juicio* y *destrucción*. Vea Jeremías 25:9 e Isaías 41:25. Recuerde que en el tema 110 hemos analizado la esencia del “rey del norte” babilónico. Ahí vimos que la simbología profética del “norte” encierra la gran controversia entre Cristo y Satanás. Las Sagradas Escrituras revelan que Dios es el verdadero “rey del norte” celestial, pues su trono está



en el norte celestial, como también su santo monte Sion y su ciudad divina. Veaisaías 14:13 y Salmos 48:2. Pero Satanás, el gran usurpador, siempre ha querido apropiarse indebidamente del trono de Dios y de su posición de autoridad norteña. Aquí en la tierra, el diablo ha logrado temporalmente alcanzar su cometido rebelde, al apoderarse de la secuencia de reinos paganos y violentos de este mundo, y establecerse finalmente como “*rey del norte*” terrenal, haciéndose pasar por el verdadero “*rey del norte*” mediante la Roma en sus diferentes fases.

Así que este versículo nos presenta *la reacción* del “*rey del norte*” terrenal, frente a un mensaje proveniente del *verdadero norte celestial*.

En el contexto de las profecías bíblicas, el mensaje *del norte* que atemoriza al “*rey del norte*”, se refiere al mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6 al 11. Aquel último y poderoso mensaje final que desenmascara al gran sistema babilónico del “*tiempo del fin*” y anuncia su caída. Aquel mensaje celestial que será el último llamado de advertencia dirigido “*a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo*”. Aquel mensaje que recibe su refuerzo mediante el ángel de Apocalipsis 18:1 al 4, que descenderá “*del cielo con gran poder*” y alumbrará “*la tierra... con su gloria*”. ¡Ese poderoso mensaje final “*descenderá del cielo*”, de arriba, es decir del verdadero norte!

- **El oriente** representa en este contexto un mensaje de *misericordia* y *salvación* para el pueblo de Dios que sufre bajo la opresión del “*rey del norte*” papal. Pues tal como en la antigüedad fueron “*los reyes del oriente*” que hicieron caer a la Babilonia literal de antaño, ahora son “*los reyes del oriente*” simbólicos y espirituales que harán caer la gran Babilonia del “*tiempo del fin*”. En aquel entonces fue Ciro, el rey persa quien vino *del oriente*, juntamente a su aliado el rey Darío de los medas, quien hizo secar literalmente el “*río Éufrates*” para hacer caer a Babilonia y liberar al pueblo de Dios. Isaías 41:2, 25; 43:5; 44:26-28; 45:1, 2; Jer. 51:28, 36, 63, 64; 2 Crónicas 36:20-23. En la Babilonia simbólica y espiritual del “*tiempo del fin*” será Jesucristo mismo quien en su retorno vendrá con los ejércitos

celestiales a secar el simbólico “río Éufrates” y hacer caer a la simbólica Babilonia en la gran batalla del Armagedón y rescatar a su pueblo. Apocalipsis 16:12, 14, 16, 19; 17:14; 19:11-21.

El oriente siempre ha sido un símbolo bíblico relacionado con la salvación de Dios. Sepa que Jesucristo vendrá en su retorno simbólicamente del oriente. **“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.”** Mateo 24:27. El “sello de Dios”, con el cual serán sellados para salvación los hijos de Dios en el “*tiempo del fin*” para salvación, también vendrá simbólicamente del oriente. Vea Apocalipsis 7:1-3. Y el mismo jardín del Edén, el paraíso, estaba geográficamente **“al oriente”**. Génesis 2:8.

Así que el mensaje poderoso que atemorizará al “*rey del norte*” del “*tiempo del fin*” es el triple mensaje angelical de Apocalipsis 14:6-11, aquel “*evangelio eterno*”, cuya proclamación se intensificará mediante el apoyo del mensaje del cuarto ángel de Apocalipsis 18:1-4, que culminará en un *fuerte y poderoso pregón* a nivel mundial, bajo el poder del Espíritu Santo que actuará con gran fuerza mediante “*la lluvia tardía*” en los fieles hijos de Dios, que como mensajeros celestiales, proclamarán el conjunto de estos mensajes divinos a un mundo caído.

Acerca de este poderoso mensaje final Jesús mismo dijo, en su discurso acerca de las señales del fin, que **“será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.”** Mateo 24:14.

La decisión individual de las personas

La proclamación mundial de estos últimos mensajes divinos a la humanidad, llevará a cada habitante del planeta Tierra a una decisión, ya sea en favor o en contra del “*evangelio eterno*”.



- Los que reconozcan el origen divino de esta poderosa apelación, *aceptarán* estos mensajes celestiales, saldrán de Babilonia y se unirán al remanente santo, es decir a los que “*guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús*”. De esta manera recibirán simbólicamente el “*sello de Dios*” en sus frentes (por convicción) y con ella la protección de “*las siete postreras plagas*”. Apocalipsis 18:4; 14:12; 12:17; 22:14; 14:1; 7:1-3.

- Los que deciden *rechazar* estos mensajes celestiales y mantenerse en la desobediente Babilonia, ya sea por convicción o conveniencia (para poder seguir comprando y vendiendo y para no ser perseguidos ni matados), recibirán la simbólica “*marca de la bestia*” ya sea en “*la mano derecha*” (por conveniencia) o “*en la frente*” (por convicción), y como consecuencia “*las siete postreras plagas*”. Apocalipsis 14:8-10; 16:2; 18:4.



Una vez que el último habitante del planeta Tierra haya terminado de tomar su decisión, se cierra la simbólica puerta de la gracia y se derraman “*las siete postreras plagas*” sobre todos aquellos que conscientemente decidieron seguir al “*rey del norte*” babilónico. Ap. 16:2. Será como cuando Dios cerró la puerta del arca siete días antes del diluvio. Gén. 7:1-10. Es por eso que Jesús compara el tiempo de su venida con el tiempo de Noé. Lucas 17:26, 27. Una vez que los casos estén decididos y la puerta de la oportunidad cerrada, ya no habrá vuelta atrás y se cumple el versículo de Apocalipsis 22:11 donde dice que “*el que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía;*

y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.” Cada caso quedará decidido para salvación y vida eterna o para perdición y muerte eterna. Entonces se derramarán “*las siete plagas postreras*”. Durante la última de ellas, el cielo proclamará “*hecho está*” (Apocalipsis 16:17), y se dará finalmente el tan esperado retorno de Jesucristo en gloria y majestad.

La feroz reacción del rey del norte frente a las noticias de norte y oriente

La segunda parte del versículo 44 nos muestra la feroz reacción del “*rey del norte*” pues nos revela que “*saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.*” Daniel 11:44b.

Este texto es el único en el libro de Daniel que utiliza la palabra hebrea “*charam*” que según la Concordancia Strong, significa: “*destinado a usos religiosos, especialmente de destrucción*”. Por lo tanto la “*gran ira*” descrita en el texto, con el propósito de “*destruir y matar a muchos*” en su feroz persecución, tiene una clara *motivación religiosa*. Y sabemos que es por causa del conflicto de autoridad.

Autoridad divina versus autoridad humana.

Sábado versus domingo. Día del Creador versus día del sol.

¡Toda la humanidad estará en agitación por estas cuestiones!

- En el tema 14 de este seminario vimos que Dios intentó por todos los medios “*sanar*” a la Babilonia de antaño y a sus moradores de sus pecados y rebeliones. “**Curamos a Babilonia, y no ha sanado; dejadla, y vámonos cada uno a su tierra; porque ha llegado hasta el cielo su juicio, y se ha alzado hasta las nubes.**” Jer. 51:9. Aunque Dios la curó, ¡su herida desafortunadamente *no* sanó, y finalmente cayó! Lo mismo ocurrirá con la Babilonia simbólica y espiritual del “*tiempo del fin*”, pues ella tampoco sanará.

El versículo paralelo a Daniel 11:44 se encuentra en Apocalipsis 12:17 donde dice:

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.”

En el tema 41 de este seminario ya hemos estudiado este versículo bajo el subtítulo “La última gran controversia”. Vimos que esta buena “*mujer*” representa al pueblo de Dios que guarda fielmente “*los mandamientos de Dios*”. Además estudiamos la doble simbología del “*dragón*”, representando por un lado al diablo mismo y por otro lado a su reino terrenal preferido, mediante el que actúa principalmente, siendo ésta la potencia romana a lo largo de su historia en sus diferentes fases, primero paganas imperiales y luego cristianas papales, tal como lo hemos estudiado con detalle en 23 diferentes temas de este seminario (18 al 24, 42 al 48 y 105 al 113). En Apocalipsis 2:10 encontramos un buen ejemplo para esta verdad cuando dice que “*el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel.*” Sabemos que no fue el diablo personalmente, sino que éste actuó mediante su reino principal, que en el caso de éste versículo era el pagano Imperio Romano que perseguía a los cristianos de los primeros siglos. Vea el tema 84 de este seminario.

Así que en vez de aceptar los mensajes angelicales y arrepentirse de sus pecados, la Babilonia simbólica del “*tiempo del fin*” decide “*destruir y matar a muchos*”, es decir a todos aquellos que son parte de la proclamación de aquellas “*noticias del oriente y del norte*” que lo habían atemorizado. Su ira se desencadenará además contra todos aquellos que Dios llama “*pueblo mío*”, que convencidos de los mensajes angelicales decidieron salir de Babilonia y someterse tan solo a la autoridad divina. Apocalipsis 18:4. Recuerde que “*Edom y Moab,*



y la mayoría de los hijos de Amón escaparán” de la mano del “rey del norte” romano. Dan. 11:41. Como estudiamos en el tema 111 de este seminario, “Amón, Moab y Edóm” representan a los fieles hijos de Dios de todas las denominaciones e instituciones religiosas que ahora todavía son parte de la gran Babilonia, pero que a su debido tiempo reconocerán la apostasía y la transgresión de la ley que Babilonia ha impuesto y decidirán abandonar ese falso sistema apóstata. Ellos son los que escucharán y entenderán el mensaje de los tres ángeles y seguirán el llamado final de amor y advertencia de unirse al santo remanente que **“guarda los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”**. Ap. 12:17; 14:12; 18:4. Contra todos ellos se encenderá la ira del “rey del norte”, quien saldrá con gran ira y odio a perseguir una última vez más a los santos hijos del Dios Altísimo, tal como lo había hecho durante la Edad Media.

El boicot económico seguido por el decreto de muerte

Recuerde que en el tema pasado estudiamos el versículo anterior a este y vimos como “el rey del norte” llegará a apoderarse del control de los sistemas financieros y económicos de la Tierra. Es por eso que tendrá la autoridad de realizar *un boicot económico* a todos aquellos que no se sometan a su sistema, expulsándolos de sistema financiero mundial, *prohibiéndoles comprar y vender*, con el intento de quebrar su voluntad y obligarlos, bajo esa presión económica, a ceder de su posición y someterse al sistema “babilónico”. Dan. 11:43; Ap. 13:16, 17. Es por eso que estamos observando en la actualidad una verdadera *guerra contra el dinero en efectivo* y una *digitalización del dinero*, apresurando de esta manera la cercana posibilidad de “desconectar”, con el apretón de un botón, a cualquier persona opositora o incómoda al sistema babilónico.



Pero esta medida de presión económica fracasará, porque solo algunos cederán para *poder seguir comprando y vendiendo* y recibirán de esta manera “la marca de la bestia” en su “mano derecha”, símbolo de inconveniencia. Como resultado, “el rey del norte” se llenará de gran ira, y logrará finalmente la aprobación internacional de *un decreto de muerte* contra esa “oposición”, que no se someta a su autoridad romana papal mundial. Para aprobar ese paso drástico se utilizará con seguridad nuevamente la argumentación y lógica de antaño, cuando se buscó la muerte de Jesucristo, diciendo: **“nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.”** Juan 11:50.

La palabra de Dios es muy clara e inequívoca, respecto a la dura persecución final que tendrán que enfrentar sus hijos, al final de la historia humana, antes de ser rescatados por su divino maestro, en Su

glorioso retorno:

- **“Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.”** Ap. 13:15.
- El “rey del norte” **“... saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.”** Dan. 11:44.
- **“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.”** Ap. 12:17.

¡La popular doctrina del “rapto secreto antes de la tribulación” es un enorme engaño religioso que mantiene a millones de cristianos en una falsa seguridad y los deja sin preparación para la crisis final!

La futura pena de muerte por decapitación

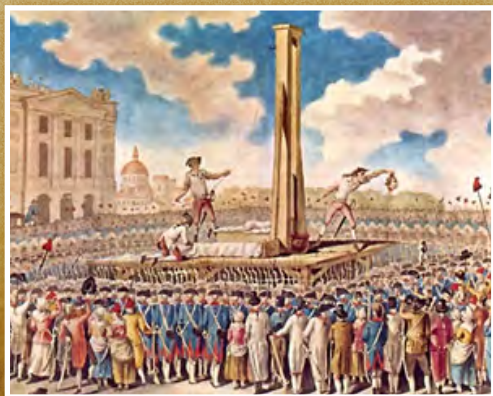
En el tema 109 vimos que Dios mencionó cuatro maneras específicas mediante las cuales “*el rey del norte*”, perseguía y mataba a los santos del Altísimo, durante su soberanía papal medieval. Decía que “... **por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo.**” Daniel 11:33. Lo que Dios había predicho se cumplió al pie de la letra, pues fueron justamente estos cuatro métodos, mencionados en este versículo, que la Iglesia Católica medieval utilizó principalmente en contra de los tal llamados “herejes”, es decir aquellos cristianos que no se sometían a la autoridad del obispo de Roma, sino prefirieron obedecer directamente a los dictámenes y enseñanzas de Jesucristo en sus Sagradas Escrituras.

- “*Espada*”. Fueron asesinados y acuchillados mediante muchas máquinas de tortura.
- “*Fuego*”. Fueron atormentados y cruelmente muertos en la hoguera.
- “*Cautividad*”. Fueron apresados y puestos en la prisión y en los calabozos.
- “*Despojo*”. Fueron desterrados y despojados de todos sus bienes.

Como veremos a continuación, Dios en su omnisciencia anunció nuevamente cuales llegarían a ser los métodos utilizados por la “Babilonia” espiritual del “*tiempo del fin*”, contra los fieles y obedientes hijos de Dios, siendo éstos inicialmente la *prohibición de comprar y vender*, seguido por un *decreto de muerte* mediante `decapitación`, como veremos en unos instantes. Daniel 11:44; Apocalipsis 13:15-17; 20:4.

Las profecías de la Palabra de Dios nos revelan en el libro del Apocalipsis que la gran “Babilonia” del “*tiempo del fin*”, será una triple constelación religiosa y política, conformada entre las siguientes potencias espiritistas: **1)** el católico *papado del Vaticano*, **2)** la ex protestante nación de *los Estados Unidos de América* y **3)** la pagana *Organización de las naciones Unidas* (la ONU). Todo esto veremos detalladamente en los temas 67 al 69 y 76 al 80 de este seminario.

¡Hoy en día el Vaticano de Roma está en contra de la pena de muerte! También lo está oficialmente la Organización de las Naciones Unidas (la ONU), cuya Comisión de Derechos Humanos votó a mediados de noviembre del año 2011, con 99 votos a favor, 52 en contra y más de



30 abstenciones suspender las ejecuciones en todos los países del mundo. [Fuente](#). La pena capital en los Estados Unidos de América es aun legal en 31 de sus 50 estados, y a nivel federal en los sistemas legales civiles y militares. [Fuente](#).

Ya que la silla eléctrica y la inyección letal (usados para aplicar la pena capital en los EE.UU.) no son maneras muy seguras para brindar una muerte “humana” al sentenciado, pues a veces fallan y se prolonga la agonía, se recurrirá nuevamente a la `decapitación`



mediante la guillotina, cómo método rápido y seguro de ejecutar al sentenciado a muerte. Tal como lo hizo la primera *“bestia del abismo”* de Apocalipsis 11:7, la Revolución Francesa, que inventó e introdujo la guillotina para decapitar a los opositores y enemigos de su revolución (recuerde el tema 40), se volverá a implementar ese mismo instrumento de ejecución, por la segunda y última *“bestia del abismo”* de Apocalipsis 17:8, el papado del Vaticano en su fase final como *“rey del norte”* (vea los temas 76 al 80). Es por eso que respecto a los mártires de la persecución final, las Sagradas Escrituras nos revelan que serán decapitados. San Juan los vio en una de sus visiones y nos relata: **“... vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.”** Ap. 20:4.

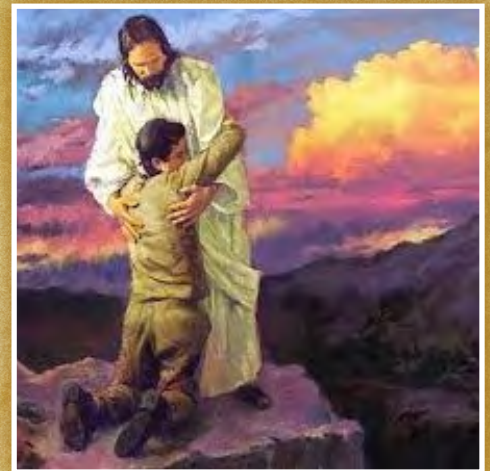
La angustia de Jacob

El la angustia de la persecución final, sin ningún apoyo humano ni terrenal, los fieles hijos de Dios se aferrarán por fe a su Señor Jesucristo y a sus promesas divinas, tal como en la antigüedad Jacob, bajo amenaza de muerte, se aferró al ángel hasta obtener la bendición y con ella la seguridad de salvación a pesar de todo. Lea Génesis 32 y 33.

- Será **“tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado.”** Jeremías 30:7.

Promesas divinas de esperanza frente al decreto de muerte

A lo largo del libro del Apocalipsis encontramos versículos de esperanza y bienaventuranzas para los fieles y obedientes hijos de Dios frente a la persecución y al martirio. Son promesas de resurrección y vida eterna, como también de venganza por los crímenes cometidos en su contra, y promesas de protección frente a las postreras plagas y a la *“muerte segunda”* del infierno.



San Juan recibió el Apocalipsis estando en el exilio por causa de su fe en Jesucristo y el testimonio que llevaba. Sabiendo el Señor que sus fieles hijos siempre iban a ser perseguidos y muchas veces asesinados a lo largo de la historia, inicia el Apocalipsis presentándose como la resurrección y la vida y brindando la promesa segura de su retorno y de la resurrección de los muertos. En el segundo capítulo da consuelo al decir **“No temas en nada lo que vas a padecer... Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida... El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.”** Apocalipsis 2:10, 11. En el capítulo seis presenta a los mártires *“que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.”* Estos **“clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.”** Apocalipsis 6:9-11. Acerca de este grupo adicional de muertos dice **“Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.”** Apocalipsis 14:13. En el capítulo once se promete **“dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.”** Apocalipsis 11:18. El capítulo doce habla acerca de los perseguidos y martirizados hijos de Dios, diciendo que **“ellos le han vencido [al diablo] por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.”** Apocalipsis 12:11.

Apocalipsis diecisiete nos muestra una visión del conflicto *“babilónico”* final diciendo que **“... pelearán**

contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.” Apocalipsis 17:14. Respecto a Babilonia, el llamado celestial a sus hijos es “... Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas.” Apocalipsis 18:4. El capítulo dieciséis nos presenta el castigo de las plagas que finalmente se derrama específicamente sobre aquellos que se quedaron en Babilonia, pues se derramarán “... sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen.” Apocalipsis 16:2. De esta manera se hará finalmente la exigida justicia y venganza por la sangre derramada de los mártires, pues “después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.” Apocalipsis 19:1, 2.

Finalmente San Juan vio “un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.” Apocalipsis 15:2, 3. Respecto al tiempo futuro, tras el retorno de Jesucristo y la resurrección de los justos para vida eterna, San Juan vio la siguiente escena celestial tras el retorno de Jesucristo, al inicio de su reino milenar. “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.” Apocalipsis 20:4.



La batalla del Armagedón

El conflicto final entre “el rey del norte” de la Babilonia simbólica del “tiempo del fin” contra “el resto de la descendencia de” la mujer, es decir “los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”, es la famosa batalla apocalíptica del “Armagedón”, que llega a su clímax en el retorno majestuoso de Jesucristo con todos sus ejércitos angelicales, para poner fin a Babilonia y rescatar a sus hijos oprimidos de los cuatro extremos de la tierra. Vea Marcos 13:24-27. Las profecías del Apocalipsis describen la batalla final como sigue:

- “Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso... Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.” Ap. 16:13, 14, 16.
- “Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia. Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.” Ap. 17:13, 14.



- “Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército [Jesucristo]. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.” Ap. 19:19-21.

¡La batalla final tiene una faceta espiritual y otra literal!

La faceta espiritual de esta lucha es la batalla espiritual por la decisión de cada ser humano. Será una batalla espiritual, en la cual el pueblo fiel de Dios estará vestido con toda la simbólica *“armadura de Dios”* y peleará solamente con *“la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios”*, representada en este contexto final por el *“evangelio eterno”*, de los mensajes angelicales de norte y oriente. Vea Efesios 6:17; Hebreos 4:12. Mientras que la el contraataque del *“rey del norte”* babilónico será la persecución literal de los hijos de Dios, mediante el *boicot económico* y el *decreto de muerte*. Como clímax, Cristo finalmente volverá con sus ejércitos angelicales y acabará literalmente con los ejércitos reunidos de la Tierra, en contra del enemigo común.

La historia paralela de la estatua de oro



En la Babilonia de antaño hubo un evento bastante parecido al que nos presentan las profecías para la “Babilonia” espiritual del *“tiempo del fin”*. Se trata de la imposición de la adoración de *“una estatua de oro”*. Bajo la presión de un *decreto de muerte*, casi `todo el mundo´ se sometió frente a este engaño religioso, arrodillándose frente a la *“estatua de oro”* idólatra que representaba por un lado *la adoración del sol* y por otro lado *una falsa enseñanza profética con el mensaje que “Babilonia es eterna”*. Lea Daniel capítulo 3 y repase el tema 11 de este seminario. Solo hubo tres jóvenes valientes que se opusieron a la idolatría y adoración falsa y por cuya causa se encendió *la ira del “rey del norte”*. Daniel 3:13. Tal como en la persecución y angustia final del *“tiempo del fin”*, el rey de Babilonia de antaño actuó en dos etapas contra los opositores a su autoridad, ley y religión.

Primero les dio una segunda oportunidad para cambiar de opinión y someterse (el paralelo al *boicot económico* del fin). Pero los fieles hijos de Dios dijeron con valentía: **“No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede libranos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librá. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado. Entonces Nabucodonosor se llenó de ira...”** y decretó que se ejecute el decreto de muerte contra estos `desobedientes al sistema´ y echarlos al horno de fuego. Daniel 3:16-19.

En aquella ocasión, el Señor decidió intervenir personalmente en favor de sus hijos obedientes, y apareció juntamente con ellos en el horno del fuego, del cual fueron rescatados milagrosamente. El rey de Babilonia dijo con espanto **“... ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses.”** Daniel 3:24, 25. Tras este milagro y reconocer la verdad, el rey de Babilonia ordenó sacarlos del horno de fuego y dijo: **“Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a**

sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios.” Daniel 3:28. Tal como la Babilonia moderna, que forzará la adoración de “la imagen de la bestia” y la imposición de “la marca de la bestia” bajo un decreto de muerte a todo el mundo, relacionada con el número 666 (Ap. 13:15-18; 14:8, 9), también la antigua Babilonia estaba relacionada con ese mismo número. Pues la “estatua de oro” tenía una altura de 60 codos, una anchura de 6 codos y para su dedicación religiosa fueron enumerados 6 diferentes instrumentos. Daniel 3:1, 5. Los tres amigos fieles de la Babilonia de antaño son como una alusión al triple mensaje angelical que tiene que escuchar la Babilonia simbólica del fin, y el ángel que apareció con ellos en el fuego es como una alusión al cuarto mensaje angelical que viene como refuerzo en su apoyo. Ap. 14:6-11; 18:1-4. Tal como en la antigüedad, también en el conflicto final, Dios puede decidir intervenir milagrosamente en favor de sus hijos. Y con seguridad habrá muchos milagros. Pero ya que sabemos que al final habrá todavía muchos mártires (Dan. 11:44; Ap. 12:17; 13:15; 14:13; 20:4), los fieles hijos de Dios tendrán que aplicar la lógica de los tres amigos frente al decreto de muerte del horno de fuego, cuando dijeron sin saber si iban a morir o ser rescatados milagrosamente: **“He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librá. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado. Entonces Nabucodonosor se llenó de ira...”** Dan. 3:16-19.

Tal como en la Babilonia simbólica del “tiempo del fin”, cuando se diga acerca de la inmensa potencia mundial babilónica, **“¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?”** Ap. 13:4b. En la Babilonia literal de antaño retumbó una pregunta parecida, antes de la caída de esa potencia: **“¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos?”** Daniel 3:15. Con la misma soberbia del rey de Egipto que quería mantener esclavizado al pueblo de Dios, dijo antes de su caída: **“¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel.”** Éxodo 5:2.

Versículo 45

“Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.” Daniel 11:45.

El versículo final de este impresionante capítulo del “libro de la verdad” describe en la primera parte el último intento del “rey del norte” por impedir que los mensajes celestiales (los mensajes del norte y del oriente) alcancen a la humanidad, dividiéndola de esta manera en dos grupos en oposición, y en la segunda parte encontramos la descripción de su dramática caída final.

La división de la humanidad en dos grupos en oposición

Bajo el impacto de las “noticias del oriente y del norte”, es decir de los mensajes angelicales de Apocalipsis 14:6-12 y 18:1-4, el mundo entero quedará dividido en dos grupos de personas.

Por un lado estarán aquellos pertenecientes a “Babilonia” que estarán simbólicamente “entre los mares” y por otro lado estarán aquellos que simbólicamente se encontrarán sobre “el monte glorioso y santo” pertenecientes al fiel remanente de Dios. Y entre ambos grupos, el “rey del norte” “plantará las tiendas de su palacio” para mantenerlos separados.

El monte glorioso y santo



El “monte glorioso y santo”, es otra manera de describir al “monte de Sión”, que se refería en la antigüedad a la ciudad Jerusalén, y sobre todo a Moría, el cerro en el cual fue edificado el templo de Jerusalén. 2 Crónicas 3:1. De esta manera llegó a ser simbólicamente el monte de la salvación. Vea Salmos 2:6; 9:11; 48:1, 2; 74:2; Isaías 1:8, 9; 8:18; 10:24; 30:19; Jeremías 8:19; Joel 2:23; Mateo 21:5; Zacarías 9:9.

En la simbología bíblica y profética *“el monte glorioso y santo de Sión”* representa al verdadero pueblo de Dios, aquel remanente santo y obediente de la verdadera Iglesia en la tierra que simbólicamente estará con Jesucristo sobre *“el monte de Sion”*, el monte de la salvación.

“Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente.” Apocalipsis 14:1.

“... os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles...” Hebreos 12:22.

Gracias a los mensajes angelicales de *“norte”* y *“oriente”*, el pueblo de Dios que aún esté en Babilonia abandonará ese sistema caída y se unirá al remanente sometido únicamente a la autoridad divina, y que por obediencia a Dios guarda Sus mandamientos, recibiendo de esta manera el *“sello del Dios vivo”*. Apocalipsis 12:17; 14:12; 18:4; 22:14.

Una descripción vívida de estos maravillosos acontecimientos finales encontramos en la siguiente profecía del Antiguo Testamento:

“Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Señor como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor.” Isaías 2:2, 3.

Los mares



Los mares son un símbolo profético del Antiguo como del Nuevo Testamento de los pueblos, las muchedumbres, las naciones y lenguas de la tierra.

“¡Ay! multitud de muchos pueblos que harán ruido como estruendo del mar, y murmullo de naciones que harán alboroto como bramido de muchas aguas.” Isaías 17:12.

“Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.” Ap. 17:15.

“Muchas aguas” son un símbolo profético de grandes multitudes de personas. Ap. 19:6.

- Así que *“los mares”* representa en este contexto a *¡toda la humanidad* que desafortunadamente no está con el remanente sobre *“el monte glorioso y santo”*! Se trata de todos aquellos habitantes de la Tierra que decidieron mantenerse en Babilonia, ya sea por convicción y conveniencia.

Las tiendas de su palacio



Dice el versículo que *“el rey del norte”* *“plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo”*.

El papado del Vaticano se interpondrá entre los dos grupos para impedir que los habitantes de la tierra escuchen el último mensaje divino de amor y advertencia. Lo logrará mediante sus impresionantes santuarios y templos, su teología, sus liturgias y ceremonias, sus manifestaciones sobrenaturales, como las de la bienaventurada virgen María y su futuro control sobre las demás religiones, mediante

el Ecumenismo y el diálogo Interreligioso.

De esta manera mantendrá a la humanidad bajo su control, imponiéndola su marca de autoridad dominical, en oposición al santo sábado del cuarto mandamiento, colocándose entre el hombre y Dios. Recuerde los temas 47 y 48 de este seminario. Para aquel entonces, el *"rey del norte"* ya tendrá el control del mundo religioso, político y económico. Además tendrá el poder social y militar y controlará los medios de comunicación y las infraestructuras de transporte. Tendrá la mayoría absoluta y se interpondrá de una manera desafiante entre el adorador humano y el Padre divino, con arrogancia religiosa y exaltación propia.

Para aquel entonces, el *"rey del norte"* ya se habrá autoproclamado rey del mundo e impuesto su falso día de adoración. Recuerde que Roma, y los demás *"reinos del mundo y la gloria de ellos"*, fueron ofrecidos por el diablo originalmente a Jesucristo mismo. Mateo 4:8, 9. Como sabemos Cristo rechazó esa oferta satánica, diciendo al representante romano de la potencia terrenal que le fue ofrecido: **"mi reino no es de este mundo"**. Juan 18:36. Pues su reino eterno y celestial, *"que no será jamás destruido"*, que jamás será *"dejado a otro pueblo"* y que *"permanecerá para siempre"*, aún está en el futuro y comienza tras su glorioso retorno, poniendo fin a esta terrible historia terrenal. Daniel 2:44, 45. Recuerde el tema 10. Pero el sistema romano del anticristo aceptó gustosamente la oferta del diablo de obtener **"los reinos del mundo y la gloria de ellos"**. Mateo 4:8, 9. Es por eso que **"el dragón [el diablo] le dio su poder y su trono y grande autoridad."** Apocalipsis 13:2. Repase el tema 42. Y es así que se cumple la profecía que decía que **"su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia."** Daniel 8:24. Recuerde el Tema 24.

Llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude

La segunda parte del último versículo de este impresionante capítulo del *"libro de la verdad"* dice acerca del *"rey del norte"* que **"llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude."** Daniel 11:45.

¡Cuando la potencia romana llegue *"a su fin"*,
nadie le ayudará, pues al desintegrarse perderá todo apoyo!

El Apocalipsis lo describe su caída final de esta manera: **"Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira."** Apocalipsis 16:19.



Al decir que *“la gran ciudad fue dividida en tres partes”*, se refiere a su desintegración final y total, pues la Babilonia espiritual y simbólica del fin, habrá sido formada por tres partes, por **1) “la bestia”** (el Vaticano católico y espiritista), **2) “el falso profeta”** (los Estados Unidos de América ex protestante y espiritista) y **3) “el dragón”** (la ONU pagana y espiritista). Vea Apocalipsis 16:13.

En el tema 24 de este seminario ya analizamos el siguiente versículo paralelo, que también describe el carácter y las persecuciones del *“rey del norte”*, aquí con el nombre de *“cuerno pequeño”* y su caída final con las palabras **“pero será quebrantado, aunque no por mano humana”**. Daniel 8:25.

Cito del tema 24: *El fin* de este sistema romano papal es otro detalle que nos permite identificar inmediatamente este sistema anticristiano, pues la última parte de la descripción del cuerno pequeño en Daniel 8 dice que **“... será quebrantado, aunque no por mano humana.”** Dan. 8:25b.

Aquí Dios utiliza a propósito la misma terminología de Daniel 2:34, 35, 45, donde Dios describe que al final de la historia humana, tras el juicio celestial, caerá una piedra, no cortada con mano, representando el glorioso retorno de Jesucristo.

Esta piedra impactará en los pies de hierro y barro cocido de la imagen de metales y *los desmenuzará*, dando inicio al **“reino eterno de Dios”**. Dan. 2:34. La destrucción del cuarto imperio (Roma) ya hemos estudiado con detalle en este seminario en los temas 10, 17 y 23.



¡Pero no solo “no tendrá quien le ayude”, sino que los que antes le ayudaron, finalmente lo “aborrecerán” y destruirán!

¡Lo que paso hace algo más de 200 años a nivel nacional en Francia, se repetirá a nivel mundial!

Recuerde que los francos fueron la primera tribu bárbara en convertirse al catolicismo romano bajo Clodoveo, quien puso sus ejércitos a disposición del obispo de Roma en 508, al inicio de la profecía de los 1290 días/años. 30 años más tarde, en 538, tras haberse eliminado las tres tribus bárbaras arrianas enemigas (hérulos, vándalos y ostrogodos), el Vaticano comenzó su soberanía papal en Europa que duró 1260 días/años.



Y recuerde también como al cabo de los 1260 y los 1290 días/años, en 1798, durante la Revolución Francesa, la nación de Francia, que fue la primera en someterse a Roma papal, finalmente se volcó con odio, matanza y destrucción contra la Iglesia Católica Romana y el papado del Vaticano. Esos eventos impactantes vimos en el tema 40, cuando estudiamos *“la bestia del abismo”*. Y en el tema 31 vimos el inicio y el final de los 1290 días/años.

Al final de la historia humana se repetirá algo parecido, solo esta vez ja nivel global! Solo que esta vez no será tan solo una nación como lo fue en el caso de Francia en su Revolución, sino el conjunto de naciones de la tierra que habían dado su poder y su autoridad a *“la bestia”* romana y que habían confiado en ella. Ap. 17:13-15.

La profecía apocalíptica lo describe así:

“Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego.” Apocalipsis 17:16.

¡Finalmente la humanidad entera se dará cuenta que ha sido engañada,
pero ya será demasiado tarde!

¡Las plagas se derramarán sobre el mundo, pues gran parte de sus
habitantes no fueron inscritos en el libro de la vida del Cordero Jesús!



“Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.” Apocalipsis 13:8.

“La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.” Apocalipsis 17:8.

Una vez que se darán cuenta que han sido engañados, al seguir al falso *“rey del norte”* usurpador en vez de seguir al verdadero *“rey del norte”*, su ira se desencadenará contra *“la gran ramera”*, o *“la bestia”*, como vimos hace unos instantes en Apocalipsis 17:16. De esta manera *“se airaron las naciones...”* durante la séptima y última trompeta. Apocalipsis 11:18. Recuerde el tema 37.

Los que se mantuvieron en Babilonia, ya sea por *conveniencia* y *convicción* habrán perdido su vida eterna, tras haber perseguido directa o indirectamente a los hijos de Dios que guardaron los diez mandamientos y no se sometieron al *“rey del norte”*. Finalmente sufrirán bajo las siete postreras plagas. Ap. 16:2. Los que han *prohibido comprar y vender* ahora ya no podrán comprar ni vender, porque el sistema económico y financiero mundial colapsará. Ap. 18. Los que decretaron la muerte a los hijos de Dios, ahora tendrán que experimentar *“el decreto de muerte”* divino. El despertar a esa realidad será un terrible chasco para los seguidores de *“Babilonia”*.

La historia paralela de la batalla entre David y Goliat

En el Antiguo Testamento encontramos otra historia que tiene grandes paralelismos con la lucha espiritual del “*tiempo del fin*” entre Babilonia y el remanente. Se trata de la batalla entre el joven David y el gigante Goliat que encontramos en 1 Samuel 17.

Ocurre que “*los filisteos juntaron sus ejércitos para la guerra*” contra el pueblo de Dios. 1 Samuel 17:1. Tal como en el relato del “*rey del norte*”, encontramos también aquí la división en dos grupos, pues “**los filisteos estaban sobre un monte a un lado, e Israel estaba sobre otro monte al otro lado, y el valle entre ellos.**” 1 Samuel 17:3. Del campamento de los filisteos salió entonces el gigante Goliat y *se paró entre el pueblo de Dios y los filisteos*, y desafió a los israelitas a la pelea, tal como cuando “*el rey del norte*” se puso entre “*el monte glorioso*” y “**los mares**”. 1 Samuel 17:4, 8, 41, 48.

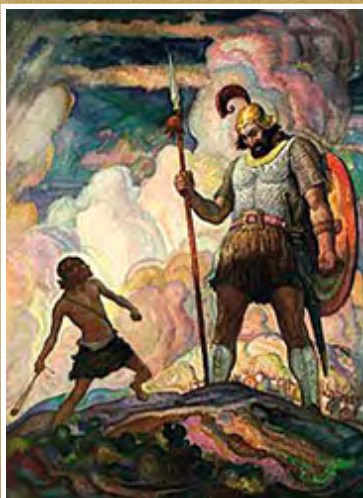
Tal como la Babilonia moderna, relacionada al número 666 (Ap. 13:18), también en este relato encontramos que Goliat estaba relacionada con ese mismo número. Pues Goliat tenía una altura de 6 codos, “*el hierro de su lanza*” tenía 600 siclos y para su armadura fueron enumerados 6 diferentes partes. 1 Samuel 17:5-7.

Goliat era “**un hombre de guerra desde su juventud**”. 1 Samuel 17:33. Mientras que David era tan solo un “*muchacho*”, el hijo “*menor*” de Isaí, el último de ocho hermanos, un “*pastor de ovejas*”, sin experiencia militar que nunca se había puesto una armadura ni había practicado con armas, a diferencia de sus tres hermanos mayores. 1 Samuel 17:12, 14, 15, 33, 34, 38, 39, 42.

Cuando Goliat vio que un muchacho se le opuso a su fuerza y poder, se encendió *su ira* contra ese pastor de ovejas, y *decretó su muerte*. La Biblia lo describe así: “**Y cuando el filisteo miró y vio a David, le tuvo en poco; porque era un muchacho, y rubio, y de hermoso parecer. Y dijo el filisteo a David: ¿Soy yo perro, para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses. Dijo luego el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo.**” 1 Samuel 17:42-44.



Tal como en la persecución y angustia final del “*tiempo del fin*”, también durante la batalla de los filisteos contra Israel encontramos *dos etapas*. Primero luchó el ejército de los filisteos contra el ejército de los Israelitas. 1 Samuel 17:19, 20. Y en la segunda fase luchó David (como representante de los Israelitas) contra Goliat (como representante de los filisteos).



Los tres hermanos mayores de David que habían ido primero a la batalla (1 Samuel 17:13, 19) son una alusión al *triple mensaje angelical*, y David que luego vino a fortalecerlos con comida (1 Samuel 17:17) y estaba con ellos en el campo de la batalla, para traer finalmente la victoria sobre el enemigo, es una alusión al *cuarto mensaje angelical* que vendrá como refuerzo en su apoyo y conducirá a la caída final de Babilonia. Ap. 14:6-11; 18:1-4.

Tal como en la Babilonia simbólica del “*tiempo del fin*”, cuando se diga acerca de la inmensa potencia mundial babilónica, “**¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?**” (Ap. 13:4), en la batalla entre el pueblo de Dios y los filisteos retumbó una pregunta parecida entre todos los Israelitas, antes de la caída de ese gigante: “**¿No habéis visto aquel**

hombre que ha salido?" 1 Samuel 17:25. "Saúl y todo Israel... se turbaron y tuvieron gran miedo... Y todos los varones de Israel que veían aquel hombre huían de su presencia, y tenían gran temor." 1 Samuel 17:11, 24.

Es como decir: *¿Quién como Goliat, y quién podrá luchar contra él?*

Ni el ejército de Israel ni David hubiesen podido vencer a Goliat con sus propias fuerzas humanas. ¡En esta pelea desigual contra un enemigo sobrenatural se requirió de la intervención divina en favor de su pueblo! David era un muchacho valiente que en el pasado había protegido fielmente el rebaño de ovejas del cual estaba encargado, defendiéndolo incluso bajo peligro de muerte, contra bestias salvajes. 1 Samuel 17:15, 34. David atribuyó esas victorias siempre a su Dios. Con fe experimentada dijo al rey Saúl "el Señor, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y el Señor esté contigo." 1 Samuel 17:37. Antes del enfrentamiento, David dijo a Goliat "Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre del Señor de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. El Señor te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel. Y sabrá toda esta congregación que el Señor no salva con espada y con lanza; porque del Señor es la batalla, y él os entregará en nuestras manos." 1 Samuel 17:45-47.

David rechazó utilizar las armas convencionales ofrecidas por el rey Saúl para luchar contra Goliat. El decidió luchar tan solo con su *cayado*, su *honda* y *unas cuantas piedras*. 1 Samuel 17:38-40, 43, 49. La razón por la cual "escogió cinco piedras lisas del arroyo" no era falta de fe ni inseguridad frente al oponente gigante, sino su conocimiento que "Goliat, de Gat" tenía cuatro hermanos gigantes. Aunque finalmente no aparecieron en esta batalla, fueron matados posteriormente en otras guerras por David y sus hombres. 1 Samuel 17:4; 2 Samuel 21:15-22.

¡David venció a Goliat con tan solo *una piedra* que se clavó en la frente del gigante!



"Y aconteció que cuando el filisteo se levantó y echó a andar para ir al encuentro de David, David se dio prisa, y corrió a la línea de batalla contra el filisteo. Y metiendo David su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra, y la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra quedó clavada en la frente, y cayó sobre su rostro en tierra. Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató, sin tener David espada en su mano." Samuel 17:48-50.

El hecho que la piedra se clavó justamente en la frente del gigante tiene una simbología importante para el oponente babilónico del "tiempo del fin", pues la "frente" es un símbolo bíblico y profético del carácter y de la personalidad de alguien, en este caso de la simbólica Babilonia del fin, que *tiene "en su frente un nombre escrito, un misterio: Babilonia la grande, la madre de las ramera y de las abominaciones de la tierra."* Apocalipsis 17.

¡El único lugar vulnerable de la Babilonia del "tiempo del fin" será "su frente", es decir su malvado carácter diabólico!

Se trata de una batalla espiritual. Pues en ese lugar específico y desprotegido de "la gran ramera", entre "los ojos como de hombre" y encima de la "boca que hablaba grandes cosas... contra el Altísimo", es donde la simbólica piedra arrojada por el remanente de Dios tiene que clavarse. Dan. 7:8, 25. Esa "piedra" arrojada, serán ¡los mensajes angelicales de Apocalipsis 14:6-11; 18:1-4, es decir las "noticias del oriente y del norte" de Daniel 11:44, que desenmascaran el carácter engañoso, idólatra, orgulloso y violento de este falso sistema religioso de la triple constelación babilónica del fin! Los pecados cometidos contra la ley divina de Babilonia serán descubiertas ante el mundo. Apocalipsis 18:4.



Pero la piedra que puso fin a Goliat de antaño tiene una segunda aplicación profética para la caída de la gran Babilonia del "tiempo del fin". ¡La piedra es un símbolo bíblico y profético del retorno en gloria y majestad de Jesucristo! Dios será aquel que derrumbará al "Goliat" del "tiempo del fin", mediante su intervención divina. Cristo ganará la batalla final del "Armagedón" y obtendrá una victoria maravillosa y eterna.

Recuerde que antes vimos que esta batalla final tiene una faceta *espiritual* y otra *literal*. Aquí vemos una vez más confirmada esta verdad a través de la simbología de *la piedra*, que representa por un lado la proclamación del mensaje final de amor y advertencia a la humanidad mediante el remanente de Dios, y por otro lado el retorno literal de Jesucristo representado en las profecías mediante la "piedra" que pone fin a la historia idólatra, soberbia y violenta de este mundo. Daniel 2:34, 35, 45; 8:25.

En la descripción de la batalla entre David y Goliat encontramos también una alusión a "la gran cena de Dios" que ocurrirá en el "tiempo del fin" al cabo de la batalla del "Armagedón", una vez que Jesucristo obtenga la victoria junto a sus ejércitos celestiales. Ap. 19:11-21; 17:13-17; 16:13-20.

"Dijo luego el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo." 1 Samuel 17:44. A lo cual David respondió a Goliat: "El Señor te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel." 1 Samuel 17:46.

El Apocalipsis describe "la gran cena de Dios" de la misma manera:

"Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos." Apocalipsis 19:17-21.

Como vimos antes en este tema, la Babilonia del *"tiempo del fin"* matará a los santos mártires por decapitación, y en este relato entre David y Goliat vemos que finalmente David cortó la cabeza a Goliat. Lo hizo con la espada del mismo Goliat, con la cual éste quería matar a David. 1 Samuel 17:45, 51. Recuerde el principio bíblico: **"Lo que se siembra, se cosecha."** Gálatas 6:7. Jesús mismo dijo **"todos los que tomen espada, a espada perecerán."** Mat. 26:52. Y el Apocalipsis lo confirma: **"... si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto..."** Ap.



13:10. ¡Esa sí es retribución divina contra la gran Babilonia del *"tiempo del fin"*! David había dicho a Goliat: **"yo te venceré, y te cortaré la cabeza"** 1 Samuel 17:46. Después de vencerlo con la piedra, la Palabra de Dios dice que **"entonces corrió David y se puso sobre el filisteo; y tomando la espada de él y sacándola de su vaina, lo acabó de matar, y le cortó con ella la cabeza..."** 1 Samuel 17:51.

La Biblia enseña claramente que **"el que cava un hoyo caerá en él, y el que hace rodar una piedra, sobre él volverá."** Proverbios 26:27. Esta misma verdad encontramos también en la historia de Ester cuando el malvado Amán fue ahorcado en la horca que el mismo había preparado para ahorcar al hijo de Dios Mardoqueo. **"Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho preparar para Mardoqueo."** Ester 7:9, 10.

Aquella abusiva potencia que **"prohibió comprar y vender"** a los que no se sometían a sus dictados abusivos y contrarios a la ley divina, sufrirá finalmente la misma suerte, pues **"los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella [la gran Babilonia], porque ninguno compra más sus mercaderías"**. Ap. 18:11. En la caída final de Babilonia, los mercaderes ya no podrán vender, porque ya nadie comprará sus productos.

- He aquí unos detalles adicionales para profundizar esta impresionante tipología:

Es significativo que el metal de la punta de la lanza de Goliat era de **"hierro"**, que es el metal relacionado proféticamente con Roma en sus diferentes fases; pagana imperial y cristiana papal. Recuerde **"las piernas de hierro"** y **"los pies de hierro y barro"** de la estatua de Daniel 2, y **"los dientes grandes de hierro"** de la bestia terrible y espantosa de Daniel 7, de los temas 10 y 17 de este seminario. Por lo tanto la punta de la lanza representa *el extremo* del alcance de Goliat, es decir ¡su fase final!

Como vimos, Goliat era **"un hombre de guerra desde su juventud"**. 1 Samuel 17:33. **"Desde su juventud"** significa desde sus inicios. Como sinónimo de la potencia romana podemos confirmar que ésta fue realmente una potencia bélica desde su inicio. Ese cuarto reino de **"hierro"** que **"desmenuzará y quebrantará todo"**, siempre ha sido una potencia bélica. Daniel 2:40. Esa cuarta **"bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro"** siempre ha sido una potencia que **"a toda la tierra devorará, trillará y despedazará"**. Daniel 7:7, 23. Esa cuarta potencia con sus **"diez cuernos"** y su **"cuerno pequeño"**, siempre se ha dedicado en las diferentes fases de su historia, a la guerra y a la persecución y destrucción de sus oponentes. Vea Daniel 3:8, 19-21, 23-25; 8:9-13, 23-25; 9:26, 27; 11:14, 16-45. Como **"rey del norte"** siempre honró al **"dios de las fortalezas"** como vimos en Daniel 11:38 y el tema 110.



A comparación de Goliat vimos a David, un pastor de ovejas, sin experiencia de guerra, un **"muchacho, y rubio, y de hermoso parecer"**, el menor de ocho hermanos. 1 Samuel 16:10-12; 17:13, 14, 15, 33, 34, 38, 39, 42. David es como una representación simbólica de la Iglesia, sobre

todo al fin del tiempo. Sepa que el propósito de Jesucristo es santificar y purificar a su amada iglesia **“a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”** Efesios 5:25-27. David era aquel que en la antigüedad *tocaba el arpa* para la honra y gloria de Dios y para apartar el espíritu malo. 1 Samuel 16:23. De la misma manera vemos al glorioso remanente del *“tiempo del fin”*, tocando sus *arpas*. Vea su descripción preciosa en Apocalipsis 14:1-5.

Así que Goliat puede representar tranquilamente a la antigua Iglesia Romana, casada con el poder político temporal, bélica y violenta desde sus mismos principios (Apocalipsis 17) cuando destruyó a los arrianos para establecerse en el poder, pero con énfasis en su levantamiento final como *“la gran Babilonia”*; mientras que David puede representar tranquilamente a la preciosa Iglesia pacífica (Apocalipsis 12), aquella que nunca estuvo en actividades violentas ni bélicas, con énfasis en su fase final del *“tiempo del fin”*. Vea los temas 41 y 76 al 80 de este seminario.

Esta base de comprensión nos permite entender un significado en un contexto aún más amplio.

¡No es casualidad que David fuese el octavo y último hijo de Isaí!

Apocalipsis 17 nos presenta *“una bestia escarlata... que tenía siete cabezas”*. Sobre ella estaba sentada la gran ramera que tenía escrito en su frente el nombre: **“Babilonia la grande”**. Ap. 17:1-5. En el tema 23 ya la analizamos a grandes rasgos. Entonces la profecía nos revela que las siete cabezas son una secuencia de siete reinos. Ap. 17:9, 10. El punto importante es que **“la bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición”**. Ap. 17:11. Así que la secuencia nos muestra el retorno al poder de *“la bestia”* en la fase final de la historia humana como *“el octavo”*. Vea los temas 42 al 48 de este seminario y comprenderá que *“el rey del norte”* de Daniel es *“la bestia”* del Apocalipsis, que retomará el control mundial.



Este *“octavo”* es el *“Goliat”* del *“tiempo del fin”*. El gigantesco sistema mundial de la Babilonia simbólica y espiritual del fin. ¡Y David, como el octavo y último de los hijos de Isaí, luchará simbólicamente contra el octavo y último poder de la secuencia de reinos! Las primeras dos *“bestias”* de esta secuencia de reinos eran un *“león”*, seguido por un *“oso”*, representando a la antigua Babilonia literal y a Medo-Persia, que *“David”*, como símbolo de la Iglesia de Dios, ya venció en el pasado con la intervención divina. Recuerde 1 Samuel 17:34-36; Daniel 7:4, 5; Ap. 13:2 y el tema 17 de este seminario.



A lo largo de la historia cristiana, la *“ira”* del *“dragón”* (la potencia romana violenta detrás de la cual está el diablo / Vea Ap. 12:9 y tema 41), siempre ha sido grande en contra de la pura y pacífica Iglesia de Dios, como nos revela el Apocalipsis, diciendo: *“¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. Y cuando vio el dragón [el diablo] que había sido arrojado a la tierra, [tras la crucifixión de Cristo] persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón [al judaísmo mediante Roma Imperial]. Y se le dieron a la mujer [al cristianismo puro] las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de*

la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo [los 1260 años de la soberanía romana papal medieval de 538 a 1798]. Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río [las persecuciones e inquisiciones de Roma]. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca [Estados Unidos llega a ser la tierra de refugio para los perseguidos protestantes].” Ap. 12:12-16. Repase los temas 41 y 44 de este seminario.

Pero en la fase final de la Iglesia de Dios, la profecía nos revela que “entonces el dragón [el diablo mediante Roma papal en su fase final] se llenó de ira contra la mujer [la Iglesia Cristiana pura]; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella [el remanente, en la fase final de la historia de la Iglesia pura], los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.” Ap. 12:17.

Pero en esa batalla final, se cumplirá la promesa que “el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies.” Romanos 16:20. Pues será Dios quien intervendrá una vez más a favor de su pueblo y aplastará simbólicamente “la cabeza de la serpiente” y cortará simbólicamente la última cabeza de “la bestia escarlata” mediante su remanente. Génesis 3:15.

El significado del nombre Goliat es: “el que vive peregrinando”. Es por un lado una alusión al violento Caín, el primer asesino de la historia humana cuyo destino era ser “errante y extranjero en la tierra” (Génesis 4:12) tras haber matado en su confusión religiosa a su hermano, y por otro lado de su padre espiritual, el diablo que “ha sido homicida desde el principio”. Vea Juan 8:44. Acerca de Lucifer la palabra de Dios revela que también él, es un ser errante que no puede más que “rodear la tierra y... andar por ella”. Job 1:7. Todos ellos “no tienen reposo de día ni de noche”, como aquellos “que adoran a la bestia y a su imagen” y que reciben “la marca de su nombre” en el conflicto final de la historia humana. Apocalipsis 14:11. ¿Por qué no tienen reposo? Porque decidieron no guardar el día de reposo, el santo sábado del cuarto mandamiento.

En una aplicación adicional, entendiendo que los tres hermanos de David representan los tres mensajes angelicales, podemos concluir que éstos ya están “luchando” desde 1844 contra los simbólicos “filisteos”, proclamando los tres mensajes angelicales de Apocalipsis 14 al mundo.



Pero la batalla se alarga y no llega a una conclusión. Y entonces la situación empeora cuando en la fase final, se levanta entre los filisteos “Goliat”, la gran Babilonia del “tiempo del fin”, imponiendo la ley dominical. Repentinamente el oponente se vuelve un gigante imposible de derrotar humanamente. En la antigüedad fueron 40 largos días que los israelitas tuvieron que soportaron las amenazas y los insultos de “Goliat”, provocando y desafiando de esta manera al pueblo de Dios. 1 Samuel 17:8-10, 16, 25, 26, 36, 45.

Esta situación recién terminó cuando por fin llegó David, como refuerzo de sus hermanos, con gran valor y el poder de Dios para terminar la obra y vencer a Goliat, representando en la aplicación tipológica al cuarto mensaje celestial de Apocalipsis 18, predicado por el remanente mediante la “lluvia tardía”, tras la ley dominical.

¡La recompensa divina y celestial por vencer a Goliat será grande!

“Entonces habló David a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán al hombre que venciere a este filisteo, y quitare el oprobio de Israel?” Le respondieron: “Al que le venciere, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará su hija, y eximirá de tributos a la casa de su padre en Israel.” 1 Samuel 17:26, 25.

- Esas recompensas del David literal del antaño tienen sus aplicaciones tipológicas para el remanente y todos los hijos fieles y obedientes de Dios de la historia.



Conviene ser fiel a Jesucristo y a las enseñanzas de las Sagradas Escrituras y guardar los mandamientos de Dios, pues las recompensas prometidas a todos los siervos fieles que no se someterán a “Goliat”, es decir la gran Babilonia del “*tiempo del fin*”, serán inmensas.

Dios nos promete *reposo y descanso* celestial (Ap. 14:11-13); su *sello* de pertenencia (Ap. 14:1, 7:1-4); la *protección* de las postreras plagas y de la segunda muerte (Ap. 18:4; 2:11); la *resurrección* de los muertos (Ap. 1:18; 2:10; 14:13; 21:4); la herencia de todas las cosas (Ap. 21:7); la *transformación* a un *cuerpo glorificado, incorruptible e inmortal* (1 Corintios 15:53, 54; Fil. 3:20, 21); salud eterna (Ap. 22:2); una *morada celestial* (Juan 14:2, 3), la *corona* de la vida (Ap. 2:10); acceso al *árbol de la vida* (Ap. 2:7; 22:2, 14); la *vida eterna* en un mundo mejor donde reina la *justicia* (Ap. 21:2, 3; 2 Pedro 3:13); gozo y *alegría eterna* (Isaías 65:17, 18); la *presencia de Dios* (Ap. 3:5, 12; 21:3); *autoridad* sobre las

naciones y *coregencia* con Cristo (Ap. 2:26; 3:21; 22:5); etc...

Jesús retornará finalmente

Jesucristo retornará finalmente y rescatará a los suyos de los cuatro extremos de la Tierra de las garras de “Babilonia”. Mat. 13:24-43. Es dramático, pero en su desesperación, los sobrevivientes impíos que sobrevivieron a las siete postreras plagas y a las convulsiones de “*la ira de las naciones*” finalmente preferirán morir, antes de encontrarse con su Creador en su retorno.

“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?” Apocalipsis 6:15-17.

De esta manera concluimos es impresionante y revelador estudio del “libro de la verdad” de Daniel capítulo 11.

¡Que Dios te bendiga con esta información para que tomes la decisión correcta y te pongas firmemente del lado de Dios y su autoridad y su sagrada ley eterna!



Autor: *Enrique Rosenthal*

www.navegandodelpasadoalfuturo.net